ISSN 0208—158X

MISHA

7/1990

REVISTA
MENSUAL
ILUSTRADA
PARA NIÑOS
en ruso, español, inglés, francés, alemán, italiano, húngaro y mongol

Cumpleaños de *Misha*. Hay muchos huéspedes. ¿De qué cuentos, adivinanzas, en qué páginas viven? Lo sabrás después de leer la revista.

DE GANIMEDES A JUPITER

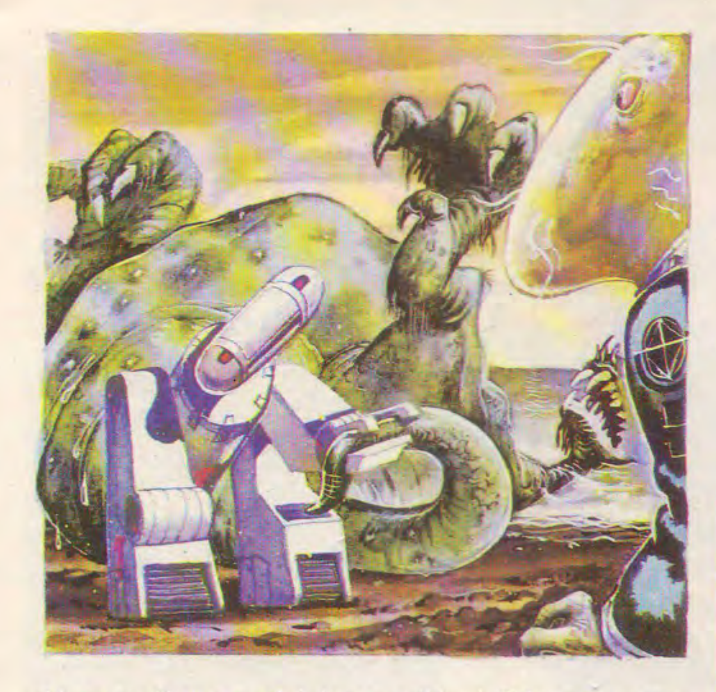
Versión de la novela de Isaac ASIMOV
Victoria casual
Dibujos: Anatoli DUBOVIK

La gente construyó una nave cósmica especial sin hermetización ni calefacción para volar a Júpiter. Esa nave despegó de Ganimedes, satélite de Júpiter, con tres robots a bordo. Se llamaban simplemente: Primero, Segundo y Tercero.



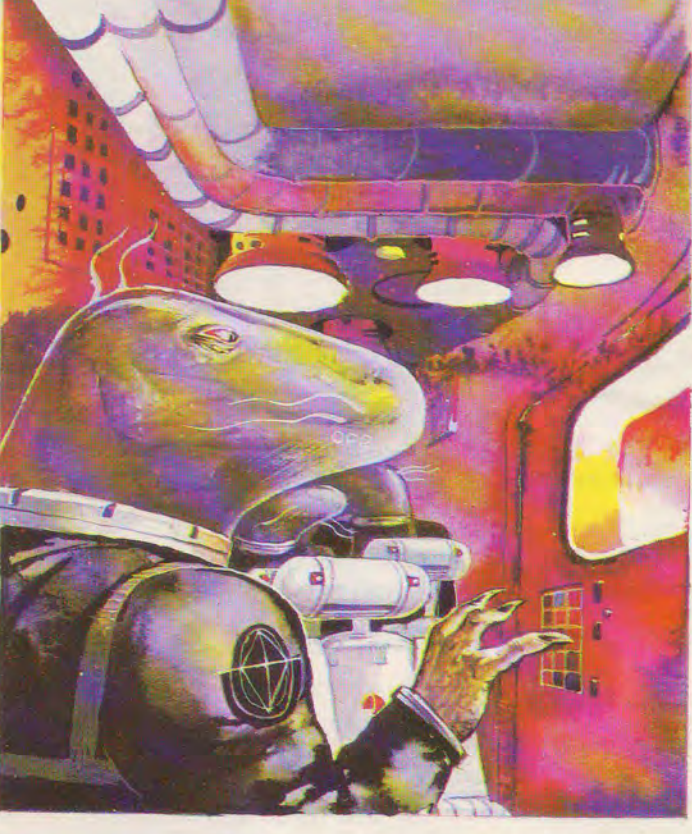
Luego de atravesar la atmósfera densa de Júpiter, saturada de hidrógeno y amoníaco, la nave descendió a una enorme isla del océano amoniacal. «Esperemos a los dueños», decidieron los robots. Al poco tiempo, del cielo bajaron aviones en picada, se acercaron vehículos, de ellos salieron seres vivos y apuntaron con ciertos aparatos. Los cuerpos metálicos de los robots se calentaron fuerte. Al lado burbujeó un riacho de amoníaco. «Nos quieren aniquilar con rayos caloríficos», manifestó el Tercero.


A los pies de los robots cayeron varias cápsulas, de ellas se vertió líquido azulado que empezó a evaporarse. Los atacantes corrieron hacia el refugio. El Segundo metió el dedo en el charco. «Oxígeno — explicó —, sus emanaciones son nefastas para los seres locales». La ofensiva duró treinta horas. Los robots soportaron todo. La gente los hizo resistentes.
Los atacantes debieron iniciar negociaciones. «¿De dónde vienen?», preguntaron. «De Ganimedes, queremos estudiar vuestro mundo». «Váyanse de aquí y comuniquen a los suyos que los aniquilaremos». «La gente está horriblemente amenazada... Los jupiterinos crearán un campo de fuerzas, su nave cósmica superará la atracción y conquistarán el sistema solar. Quedaremos aquí para saber qué lograron», decidieron los robots.
Pasaron días, los jupiterinos aparecieron de nuevo. «Les mostraremos algo para que vean nuestro poderío. Sígannos», ordenaron. La ciudad a la que llegaron estaba a orillas de un lago. «¿Habrá peces?», se interesó el Primero, atravesó rápido la playa y se sumergió en el amoníaco.



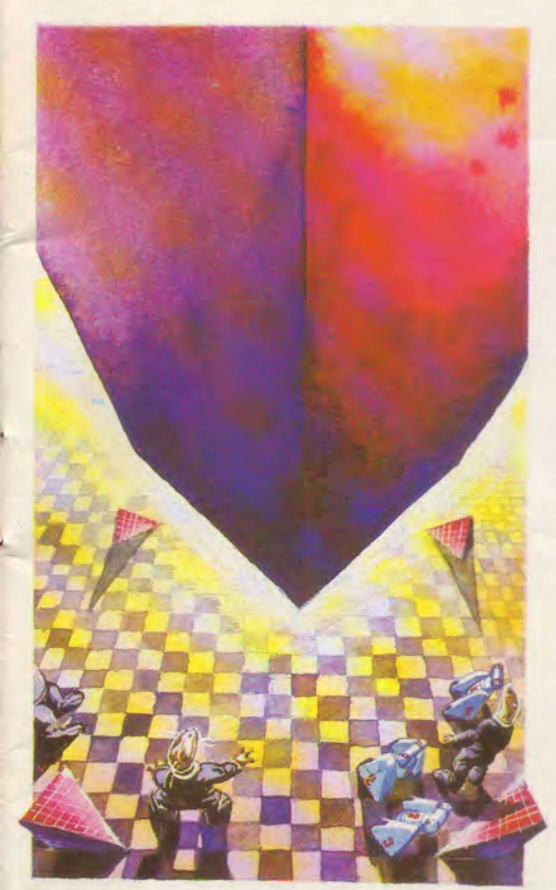
Las fábricas se hallaban ocultas bajo tierra. Los jupiterinos mostraban todo jactanciosos. Pasaron rápido junto a larga pared que emanaba calor. «Tal vez ahí elaboran el campo de fuerzas» — pensó el Tercero y preguntó —: «¿Qué hay en este taller?» «Es un taller de altas temperaturas, con mando remoto». «¿Podemos verlo?» «¡El calor los quemará!» «¡No se preocupen!»

Al poco tiempo, del lago salió el Primero arrastrando a un enorme animal dientudo. Los jupiterinos huyeron y sólo volvieron al persuadirse de que el monstruo estaba muerto. «Lástima que resultó así, quise estudiarlo, me atacó. Espero no haya sido un ejemplar muy valioso», se disculpó el robot.





Por un instante abrieron la puerta para que entrara el robot. Este pasó tranquilo junto a hornos incandescentes, arrancó la piquera, metió la mano en el metal fundido, se sacudió las chispas y salió indemne para asombro de los circundantes. «Tampoco ahí hay campo de fuerzas» —comunicó a sus compañeros y preguntó sin rodeos a los dueños—: «¿Ustedes tienen campo de fuerzas?» «¡Claro, y qué campo!»





Los robots volvieron a la nave. «El débil campo de fuerzas de vuestros aparatos ni puede compararse con el nuestro», seguían jactándose los acompañantes. «No tenemos campo de fuerzas, nuestra nave no es hermética porque no respiramos, regulamos solos nuestra temperatura, nos alimentamos con energía eléctrica. ¡Cualquier ambiente nos cae bien!»

En el centro del vasto hangar, sin ningún soporte pendía una enorme plancha metálica. «Su peso equivale a dos naves cósmicas— declaró orgulloso el jupiterino—. La sostiene el campo de fuerzas. Con ayuda de este campo, pronto nuestras naves cósmicas aniquilarán a todos los seres de otros planetas. ¡Vuelvan y comuniquen eso a los suyos!»



«¡Esperen, no se vayan!», rogaron los jupiterinos. Corrieron a la ciudad y volvieron asombrosamente bondadosos. «¡Estimadísimos hermanos de intelecto! —oyeron los robots—. En nombre del gobierno, que obtuvo datos complementarios, les aseguramos: Júpiter ansía vivir en paz y amistad con la gente. Nuestro campo de fuerzas lo emplearemos sólo en nuestro planeta».



La nave cósmica, agujereada como colador, salió al Cosmos. «La declaración que hicieron fue bien sincera —dijo el Segundo—. ¿Pero a qué se debió ese cambio brusco?» «Se convencieron de que somos más poderosos», explicó el Tercero. «¿Pero no guerrearían con nosotros, sino con la gente?» «Ahí está el quid. Nos tomaron por gente. De casualidad no les dijimos que somos robots y así salvamos a la gente que nos construyó.»

Anatoli BAYANDIN

EL GOBIO GRACIOSO

Cierta vez, el lucio dientudo capturó a un gobio que ennegreció de miedo. No es tan alegre caer en la fauce del lucio. Ahí ya ni ayudan al gobio sus espinas.

El gobio estaba por despedirse de la vida, pero le ayudó su ingenio, conocido por todos los peces del río.

Cuando el lucio se disponía a tragar al gobio, éste, de improviso, se echó a reír. El lucio hasta sintió escalofríos.

El gobio seguía riendo, azotándose con las aletas: ¡Ja-ja-ja-ja-ja!

El lucio, curioso, quiso saber de qué se reía el gobio, abrió su horrible fauce pâra preguntarle, y el gobio se esfumó, magullado pero vivo. Aunque del lucio difícil escapar. Igual lo atraparía. El gobio se escondió detrás de una piedra y dijo:

— Oye, vecino, apostemos quién es más fuerte.

El lucio quedó pasmado por la insolencia.

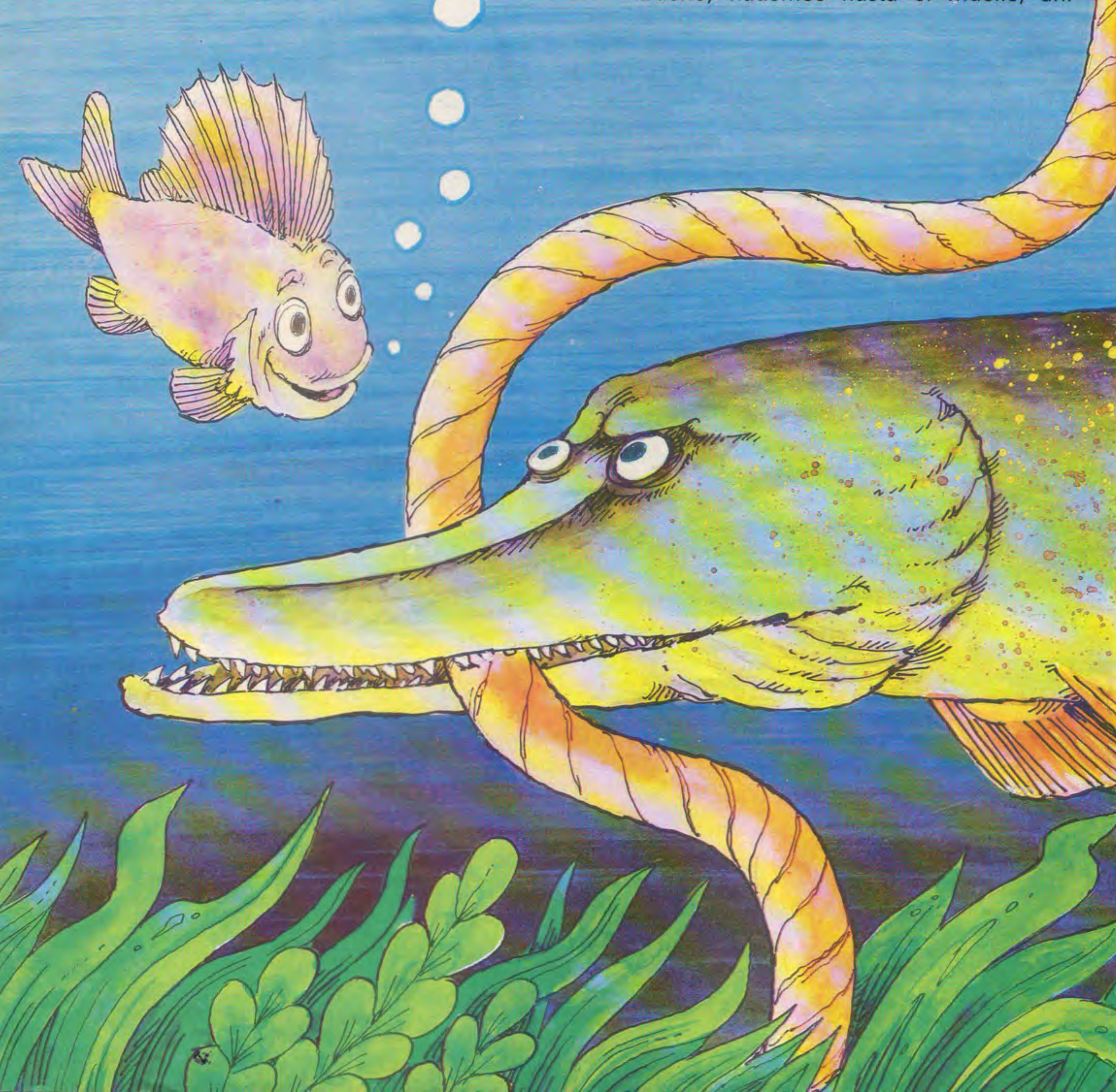
— Yo, digamos, puedo cortar la soga.

— ¿No has perdido el juicio? —rió el lucio.

— Si no me crees, probemos.

El lucio sabía, en el río no había pez más fuerte y voraz que él, por eso aceptó.

— Bueno, nademos hasta el muelle, ahí



siempre hay sogas tiradas.

El gobio y el lucio se acercaron al muelle, donde amarraban diferentes embarcaciones pequeñas y buques. Encontraron una soga que pendía hasta el fondo.

— ¡Bien, —dijo el lucio—, empieza, presuntuoso!

El gobio se hinchó, erizó las espinas, abrió la boca y se desternilló hasta el punto de que en el agua brotaron burbujas.

— ¿Qué te pasa? —preguntó amenazante el lucio.

— No es soga sino hilo. ¡Yo corto sogas! ¡Esto es para ti! ¡Prueba!

El lucio quedó pasmado de la fanfarronería del gobio, abrió la fauce y sus dientes filosos se atascaron en la soga espesamente embreada. Tironeó, pero no consiguió zafarse.

El gobio erizó las espinas, meneó la cola y salió pitando.

Seguro habrán visto cómo brotan burbujas del fondo del río y flotan por la corriente. Es el gobio que se burla del lucio usando de nuevo ardid.

Dibujo: Nikolái SCHERBAKOV

¿COMO?
¿PARA QUE?
¿POR QUE?

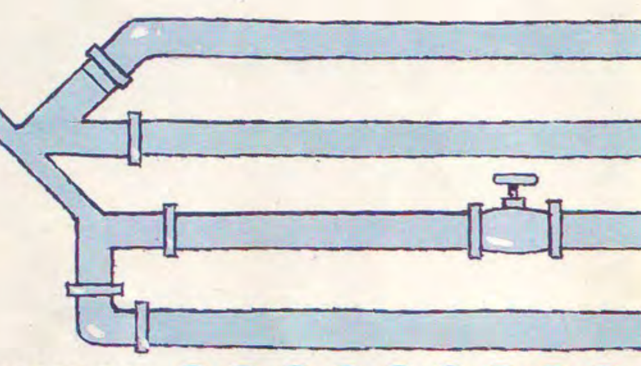
DUCHA CALIENTE DE BAJO TIERRA



El principito del cuento del escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, por las mañanas se preparaba el desayuno en dos pequeños volcanes. ¿Crees que eso no ocurre en la vida? Idéntico no, pero ocurre. La gente hace mucho que aprovecha el calor de las entrañas de la tierra, cada vez con mayor éxito.

¿Has oído hablar de los géiseres? Junto a volcanes en actividad o apagados brotan de bajo tierra admirables surtidores de agua hirviente. Son los géiseres. Con esa agua calientan casas, granjas ganaderas, piscinas, invernaderos. Islandia está ubicada en el círculo polar. Pues bien, en sus invernaderos con calor subterráneo maduran el año entero flores, manzanas, uvas, naranjas y bananas. En muchos países, incluso la URSS, junto a las fuentes termales construyen centrales geotérmicas.

¿Cómo nacen los géiseres? A grandes profundidades de la tierra, el magma fundido calienta el agua, ésta hierve, se trans-



TELEGRAMAS DE SABELOTODO



En el norte de Canadá hallaron restos de árboles bajo los cuales prendía fuego el hombre primitivo de la edad de piedra. Hasta ahora, esos troncos se pueden cortar y quemar como leña.



Por las calles de la ciudad estealemana Leising circula un vehículo raro parecido a cama con ruedas. Lo conducen en posición de acostado. ¡Sueño dorado de los haraganes!

forma en vapor. Fíjate en la tetera de la cocina. El agua burbujea a los 100 grados, de la boquilla sale denso vapor. Si la tetera está llena hasta el borde, el agua se derramará. Así sucede en la naturaleza. El agua subterránea sale a la superficie a través de grietas o fisuras de la corteza terrestre, pudiendo alcanzar gran altura.

El géiser más potente del orbe, Waimauku, en Nueva Zelanda, arrojaba en actividad alrededor de 800 toneladas de agua y alzaba piedras a más de 400 metros de altura. En 1904 cesó su existencia. La bruja Gyrla de Islandia salta a 15 metros cada dos horas. Muchas fuentes termales arrojan agua cada lapso exacto. Uno de los cien géiseres en actividad de Kamchatka, Unión Soviética, se llama precisamente Reloj, funciona cada cuatro minutos. El Viejo Leal, en el Parque Nacional de Yellowstone, EE.UU., surte cada hora. El Gran Géiser de Islandia brota sólo una vez al día, pero pueden admirar su manantial tres horas seguidas. Bellísima la fuente y el entorno. La geiserita, concreción silícea circundante, es de matices rosáceos, grises, amarillos y nacarados. ¡Cuadro fantástico!

Natalia VLADIMIROVA



Dibujos: Vladímir UBOREVICH-BOROVSKI

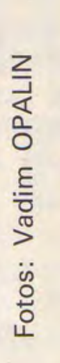


En las playas del lago Baikal, URSS, a menudo canta la arena. En diferentes orillas difiere su tonalidad. Por ejemplo, en la septentrional se asemeja a solo de violín.



¿Qué música prefieren los delfines? La clásica. A tal conclusión llegó el científico norteamericano Dan Wagner después de estudiar largo tiempo a estos cetáceos.




Fotos: Vadim OPALIN

Toda su vida, cuatro años enteros, Sasha fue habitante urbano. Estaba convencido de que la casa sin falta debe ser un edificio y que la comida se puede preparar sólo en la cocina eléctrica.

Hasta que un buen día, su papá dijo:

— Sasha ya es gran-

RIO

de, podemos llevarlo de excursión.

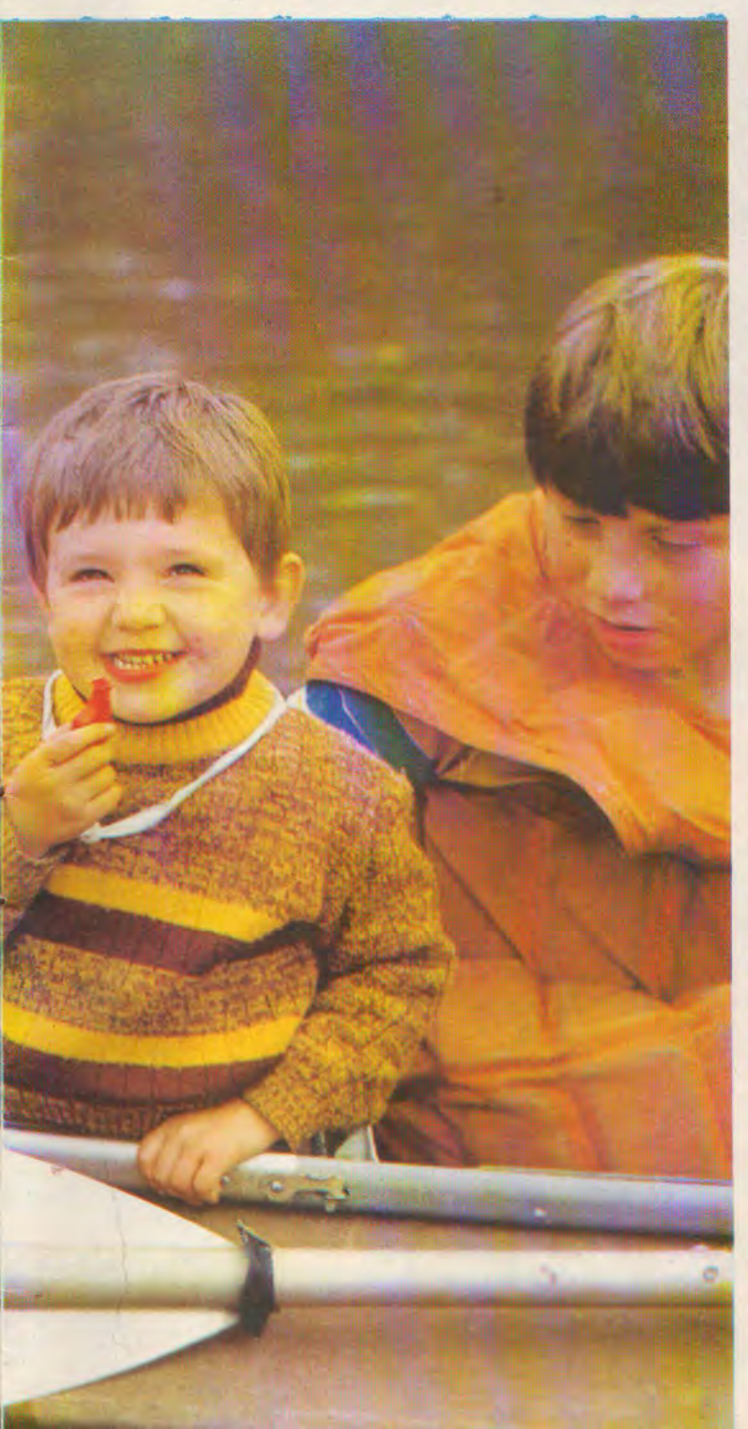
La mamá, el papá, los hermanos y Sasha, junto con otras mamás, papás, niños y niñas, salieron en bote río abajo.

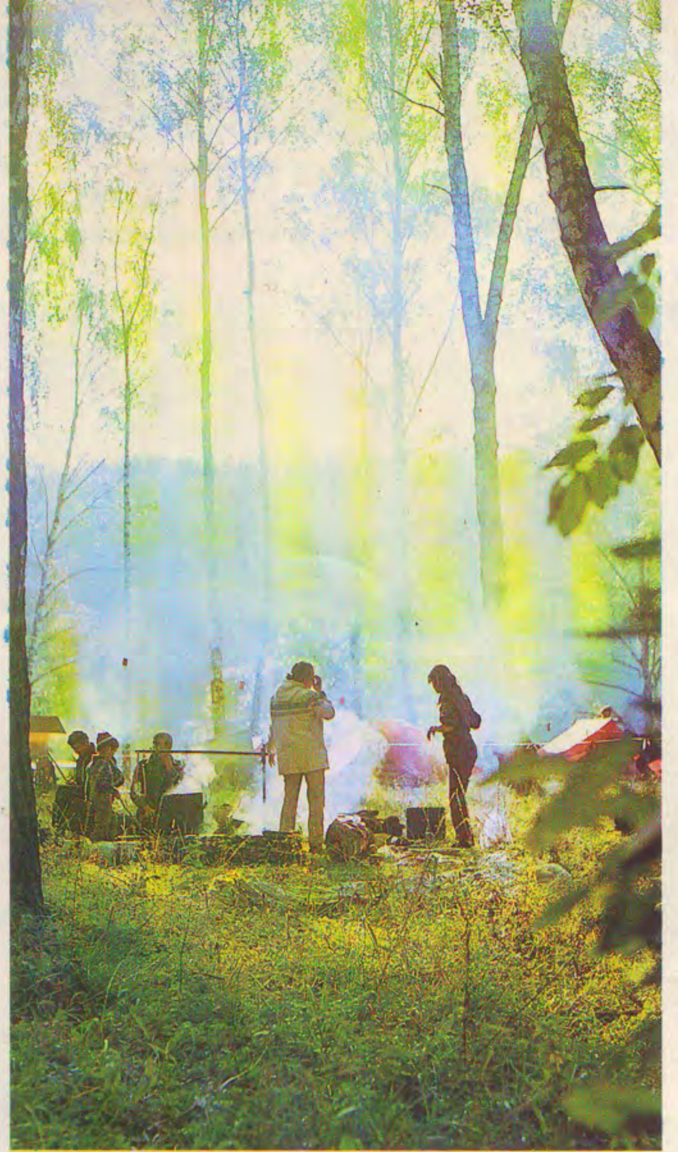
El río Kirzhach serpentea al norte de Rusia, cerca de la antigua ciudad de Vladímir.

Durante la excursión, Sasha supo que la casa se puede llevar a cuestas, la comida prepararla en la hoguera, no hay nada más sabroso que la papa asada y de noche el bosque no aterra si al lado está papi.

Nina GROZOVA

ABAJO





¡Papa lista!

Tripulación familiar.

¡Pesca estupenda!





Raím FARJADI

EL GOLOSO Y LA ABEJA

La abeja alegre zumbaba:
— Busco el néctar en la flor,
lo convertiré esmerada
en miel del mejor sabor.

— ¿Acaso hay miel en las flores?
Fíjate mejor aquí.
Meto cuchara en el frasco
y saco la miel de ahí.

Dibujo: Igor OLEINIKOV



VENGANZA

Lee el relato y llena el crucigrama hallando sitio para cada color.

Versión del relato de Valentina OSEEVA

Katia se acercó a su escritorio y pegó un gemido: el cajón abierto, el lápiz roto, los pinceles sucios, las nuevas pinturas tiradas: ROJA (КРАСНАЯ krásnaya), AZUL (СИНЯЯ sínyaya), VERDE (ЗЕЛЕНАЯ zeliónaya), AMARILLA (ЖЕЛТАЯ zhóltaya) y NEGRA (ЧЕРНАЯ chórnaya).

— ¡Aliosha! —gritó Katia—. ¡Aliosha! —y se echó a llorar cubriéndose el rostro con las manos.

Aliosha asomó a la puerta su cabeza redonda. Las mejillas estaban sucias de pintura.

Katia se abalanzó sobre él con sus puñitos, pero el hermanito saltó al jardín por la ventana abierta, trepó a un árbol y desde la rama inferior le hizo morisquetas.

— ¡Llorona! ¡Por esas simples pinturitas echarse a llorar!

— ¡También llorarás! —amenazó Katia—. ¡Y cómo!

— ¡Yo! —rió Aliosha—. ¡Antes agárrame!

Siguió trepando, pero resbaló y quedó colgado de una rama fina que crujió y se rompió. Aliosha cayó.

Katia corrió al jardín, olvidó en el acto todas las pinturas arruinadas.

— ¡Aliosha! —gritó—. ¡Aliosha! ¡Levántate! ¡Levántate!

Aliosha, con la cabeza hundida entre los hombros, tenía los ojos cerrados. Katia abrazó al hermanito y lo levantó con cuidado.

De pronto, Aliosha se apretó a la hermanita y lloró a lágrima viva:

— ¡Jamás tocaré tus pinturas... jamás!

Dibujo: Vladímir OLEGOV

AVENTURAS DE ALDAR-KOSE

Basado en cuentos y anécdotas de pueblos de Asia Central y Kazajstán
Dibujos: Víctor TRINCHENKO

El kan tenía una hija asombrosamente bella. Sólo por verla pagaban mil monedas de oro. «Veamos a la beldad —propuso Aldar-Kosé a su amigo el pastor—. A lo mejor nos sale gratis».





Entre los árboles exóticos vieron a la hija del kan con sus amigas. Aldar-Kosé sacó el cuchillo y simuló cortarle el cogote a la cabra. Esta baló. La beldad miró a los desconocidos y creyó que eran sus criados. «¿Qué hacen?» «Tenemos hambre, queremos matar a la cabra, pero no sabemos cómo hacerlo».

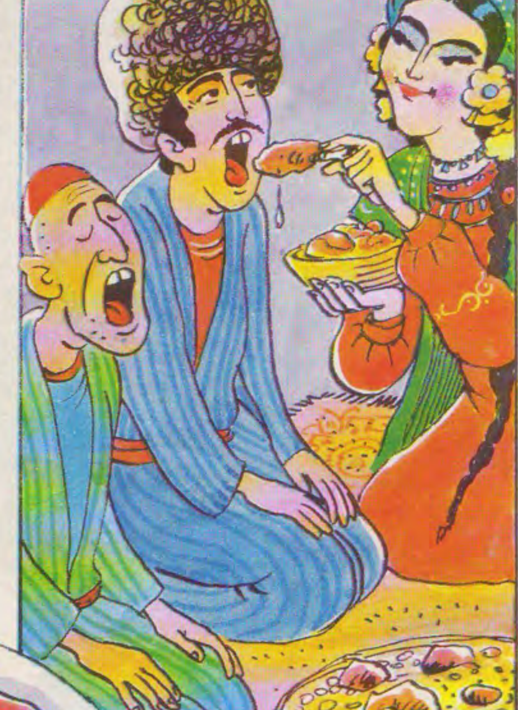




«¡Qué incapaces!», se mofó la hija del kan y los llevó a una habitación del palacio. «Aquí pueden cocinar y comer», ofreció la beldad. Aldar-Kosé quiso llenar la olla de agua y la volcó.

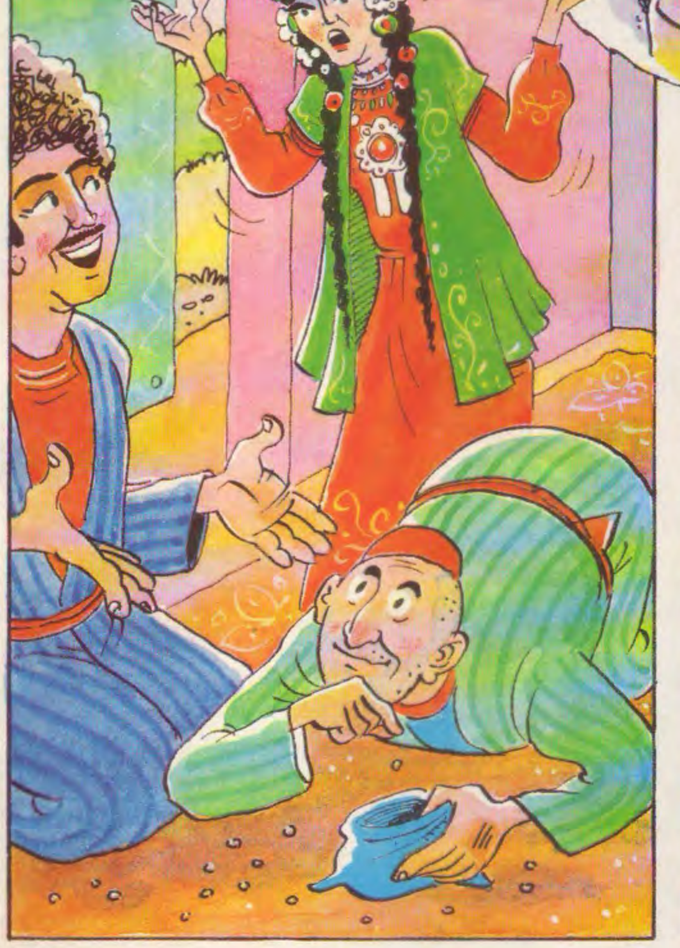


La beldad volvió a reír, los regañó, mostró cómo echar agua. Los amigos cocinaron carne y esperaron. «¿Por qué no comen?», se asombró la hija del kan. «En casa nos sirven las damas», explicó Aldar-Kosé. «No saben hacer nada», rió la beldad, cortó la carne y les dio de comer.





Después rogó: «Ahora váyanse». Aldar-Kosé dejó caer adrede su bolsa de mijo.



Los amigos se pusieron a juntar el mijo grano por grano. «¡Váyanse rápido, si mi padre los ve ordenará matarlos!», apresuró la beldad. «Cuando juntemos nuestro mijo nos iremos», la calmó Aldar-Kosé. «Les daré una bolsa de mijo». «No queremos nada ajeno». «Les daré mil, cinco mil monedas de oro», imploró la beldad. Los amigos se llevaron las cinco mil monedas y partieron.




GALERIA MISHA
¿Conoces a estas
aves hermosas?
Lee en la pág. 18.



AVES PESCADORAS

Exacto, son pelícanos. Se distinguen por su largo cogote y largo pico, debajo del cual tienen una especie de bolsa que utilizan como verdadera red. ¡De ahí no escapa un pescadito! Ni siquiera un pescado grande de dos kilos. En Antigua India domesticaban a los pelícanos especialmente para pescar.

El pelícano captura a su primer pescadito todavía en el nido, sacándolo del buche de mamá o papá. Los padres vuelan por turno en busca de sustento para su pequeñín. Juntos construyen el nido. La mamá lo arma con ramitas, hierba seca, tallos de junco. El papá trabaja como excavadora: en el buche, cual cucharón, acumula hierba. En el pico trae ramitas. Durante la jornada efectúa 30-40 vuelos para suministrar materiales de construcción. El pelícano nada muy veloz, con las patas como remos. De ahí su orden científico palmípedo. También vuela estupendo, no obstante parecerse al antiguo y torpe pterodáctilo. Con frecuencia invierna a 3-4 mil kilómetros del hogar. Por ejemplo, los pelícanos que habitan en el sur de la Unión Soviética vuelan en invierno a la India, Egipto, Irak, Turquía y otros países lejanos.

Nina GROZOVA

Foto: Andréi GOLOVANOV





CORREO DE MISHA
Nuestra dirección:
URSS, 103772
Moscú K-31
calle Moskvín 8

Misha pasea
María DIK
URSS

SUBIBAJA DEL BOSQUE

Cierta vez, la Liebre fue a pasear por el claro del bosque donde crece el trébol. Ya de lejos oyó algarabía. En el centro del calvero había una piedra, sobre ella una tabla. En un extremo de la tabla estaba el Osito, en el otro el Lobito. Por cuanto el Osito era mucho más pesado que el Lobito no podían columpiarse.

— ¿Quieren que les ayude? —propuso la Liebre.

— Sí —gruñó el Osito.

— Entonces voy a buscar al Zorro —dijo la Liebre corriendo.

Pronto volvió con el Zorro. Cuando el Zorro se sentó al lado del Lobito y la Liebre al lado del Osito, el subibaja se equilibró. Los animalitos se columpiaron hasta el anochecer, cuando sus mamás los llamaron a casa.

¡Cómo quisiera columpiarme con ellos! ¿Y ustedes?

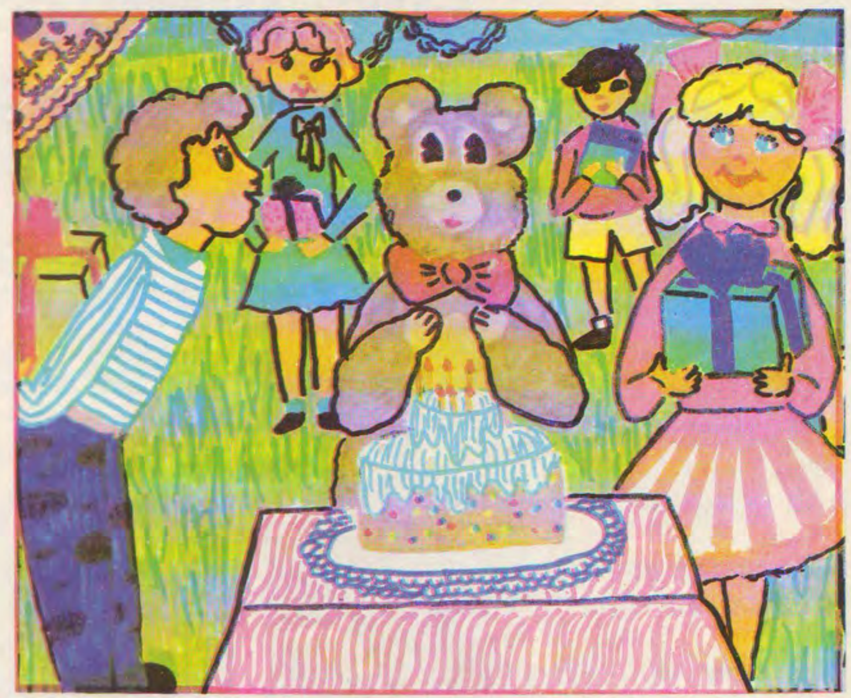
Sebastian SELKE, RD Alemana



El mejor obsequio: miel
Marusia TSETSKOVA
Bulgaria

Queridos niños: *Misha* cumplió siete años. Ya tiene más lectores que muchas revistas mayores: 800.000 niños de más de 70 países.

Con motivo del cumpleaños felicitaron a *Misha* numerosos lectores, quienes le enviaron de regalo sus dibujos, cuentos, versos. Imposible publicar todo de golpe en las páginas de la revista. Ofrecemos algunas obras.



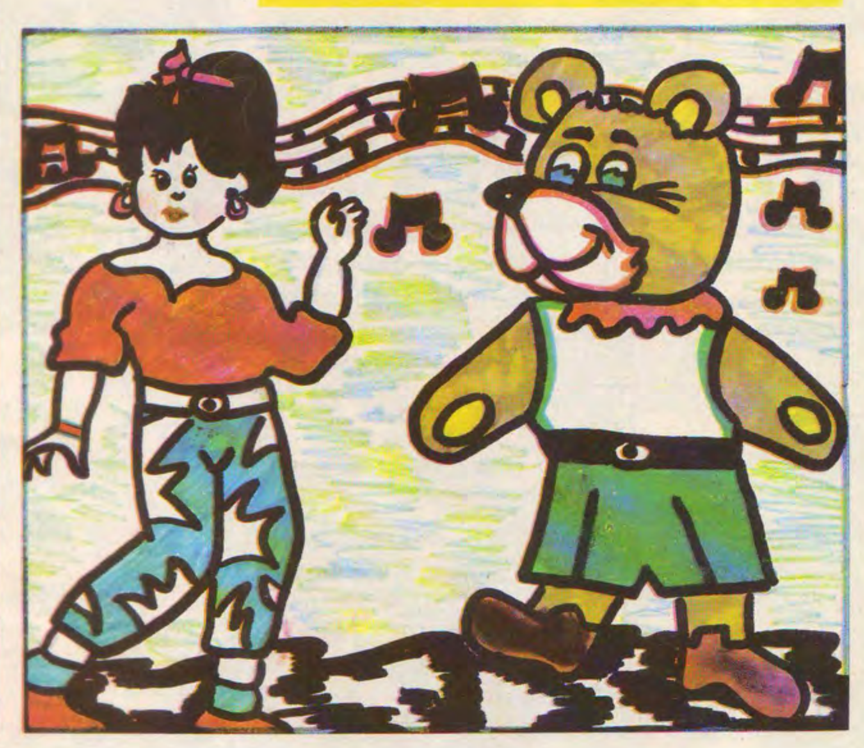


Tres ositos
Kristina NOWITSKI
RD Alemana

Misha y yo
Sarali KHAR
India

Te felicito de todo corazón con motivo del cumpleaños. Te envío de regalo mi dibujo. Se titula Cumpleaños de *MISHA. Ayúdame a encontrar amigos. Domino alemán e inglés. Oana.*

Oana Cata
cal. Aradului Est. Nr.42
bl. 31 ap. 4 et. 2
Timisoara 1900
Yud. Timis
Rumania





¿DE DONDE PROVIENE EL ALFABETO?

Nos preguntan a menudo niños de diversos países.

¿Qué es la letra? Cada niño sabe que es un signo escrito de determinado idioma. Con letras forman palabras, con palabras frases. Con frases ya se puede escribir alguna historia interesante. Pero no siempre fue así. Pasaron milenios antes de que la gente aprendiera a anotar sus pensamientos.

— ¿Cómo es eso? —preguntarán ustedes—. ¿Acaso los niños de la edad de piedra no leían cuentos?

No leían. Les contaban relatos de cazas, batallas. Un buen día, sus mamás y papás decidieron: «¿Por qué no dibujar todas esas historias?» Y las dibujaron. Así nació la escritura dibujada, que los científicos denominaron pictografía. La gente primitiva dibujaba en paredes de grutas, en rocas. Por medio de esos dibujos podemos saber mucho acerca de su vida dura, llena de peligro.

Miremos alrededor. También hoy utilizamos signos pictográficos. Por ejemplo, las múltiples señales de tránsito.

Con el tiempo, la escritura dibujada se simplificó. Ya no dibujaban todo el acontecimiento sino determinada palabra. Semejante escritura se llama ideográfica. Por ejemplo, el verbo *hablar* se representaba en forma de boca, *mirar* en forma de ojo, *oír* en forma de oreja.

Las paredes de pirámides y templos egipcios están cubiertas de jeroglíficos: signos que representan objetos, plantas, animales, aves. Los jeroglíficos se escribían de derecha a izquierda o de izquierda a derecha. La mano dibujada al comienzo del texto indicaba con el dedo la dirección de la lectura.

Más tarde, los jeroglíficos se emplearon para designar no sólo palabras, asimismo letras. Esa escritura se denominó fonética. Los antiguos fenicios crearon el alfabeto, que utilizaron en Antigua Grecia. Del alfabeto griego provienen casi todos los alfabetos europeos.

Natalia TESAKOVA

HABLAN LOS NIÑOS

Abuelo, apártate de la nevera que puedes resfriarte —previene Masha.



Estruendo en el cielo, un avión rompe la barrera del sonido. Tolia le explica a su mamá:

— De nuevo el avión chocó con la nube.



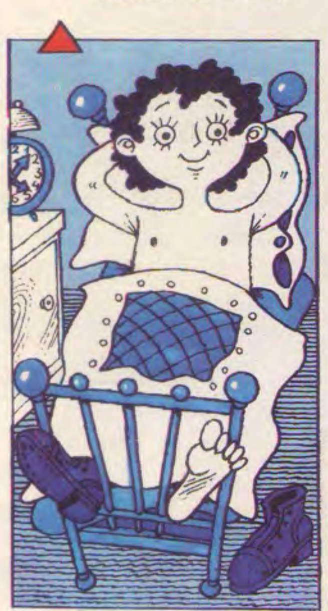
Kolia se acuesta a dormir.

— ¿Kolia, te sacaste los zapatos?

— Un poco.

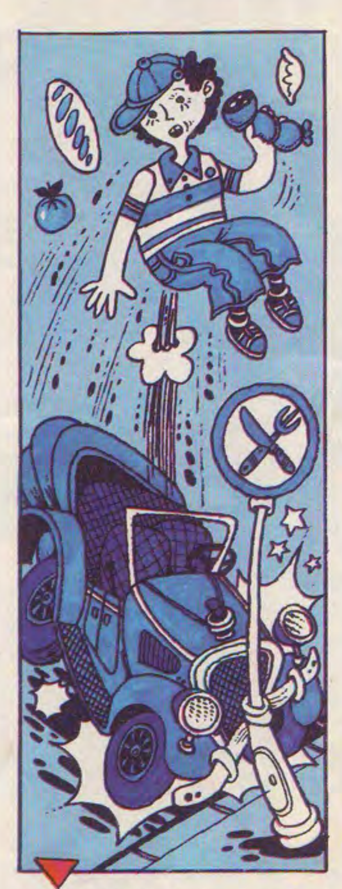
— ¿Cómo es eso?

— Quedó el otro.



— ¿Zhenia, en qué calle vives?

— ¡Vivo en casa! ¡En la calle juego!



A Vádik le preguntan qué significa la señal de tránsito: cuchillo y tenedor.

— ¡Prohibido comer manejando! ¡Puede haber accidente!



— ¿Olia, quién nació, hermanito o hermanita?

— Hermanita.

— ¿Cómo se llama?

— No sé, todavía no habla.



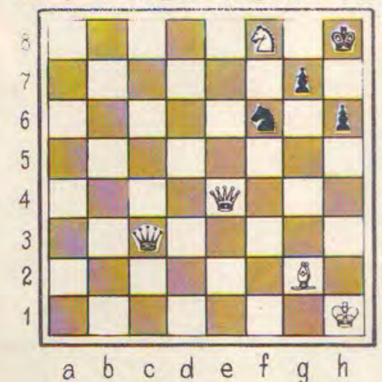
Recopiló
Kira EGORKINA

AJEDREZ

Los años pasado y antepasado, *Misha* publicó problemas de dos jugadas. Ahora prueba resolver problemas más complicados, donde las blancas empiezan y dan mate no en dos, sino en tres jugadas.

Respuesta:

1. Dh7 + K:h7 2. Cg6 + Rg8 3. Aa5x







Gueorgui BALL

CHEPURA

Entre los juncos del pantano, alguien andaba y decía:

— Chepura, chepura.

En el bosque, todos se enteraron de eso al instante.

El Osito curioso fue a escuchar. Y movió la cabeza: Sí, asombroso.

La Liebre fue saltando a escuchar. Y movió las orejas: Sí, asombroso.

El Renito se acercó, agitó los cuernos: Sí, asombroso.

El Lobito, sigiloso, escuchó y husmeó: Sí, asombroso.

El Erizo crujió, escuchó, erizó las espinas: Sí, asombroso.

Los animales vinieron a mi casa, golpearon la puerta: «¿Sabes que en los juncos del pantano alguien anda y dice: ‹Chepura, chepura›?»

Había que ir a ver.

En los juncos, de veras, oímos:

— Chepura, chepura.

Grité.

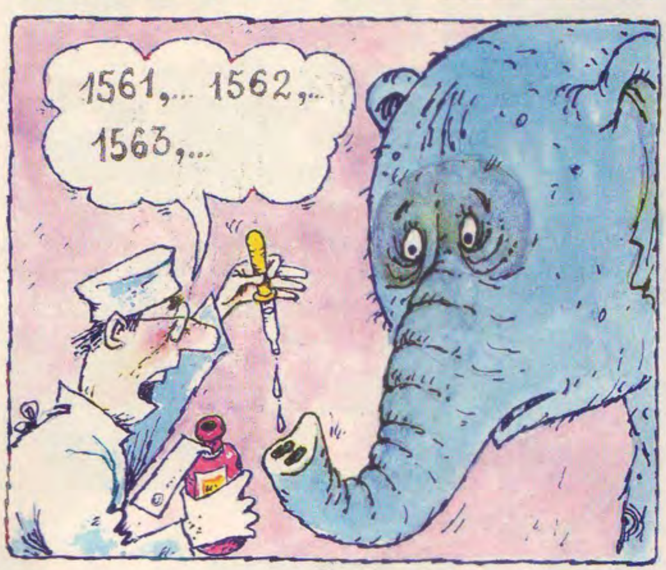
No sé si asusté a alguien, pero alzó vuelo una enorme garza que extendió sus bellas alas y revoloteó sobre el pantano, dejando oír:

— Chepura, chepura.

Dibujo:
Levón JACHATRIAN

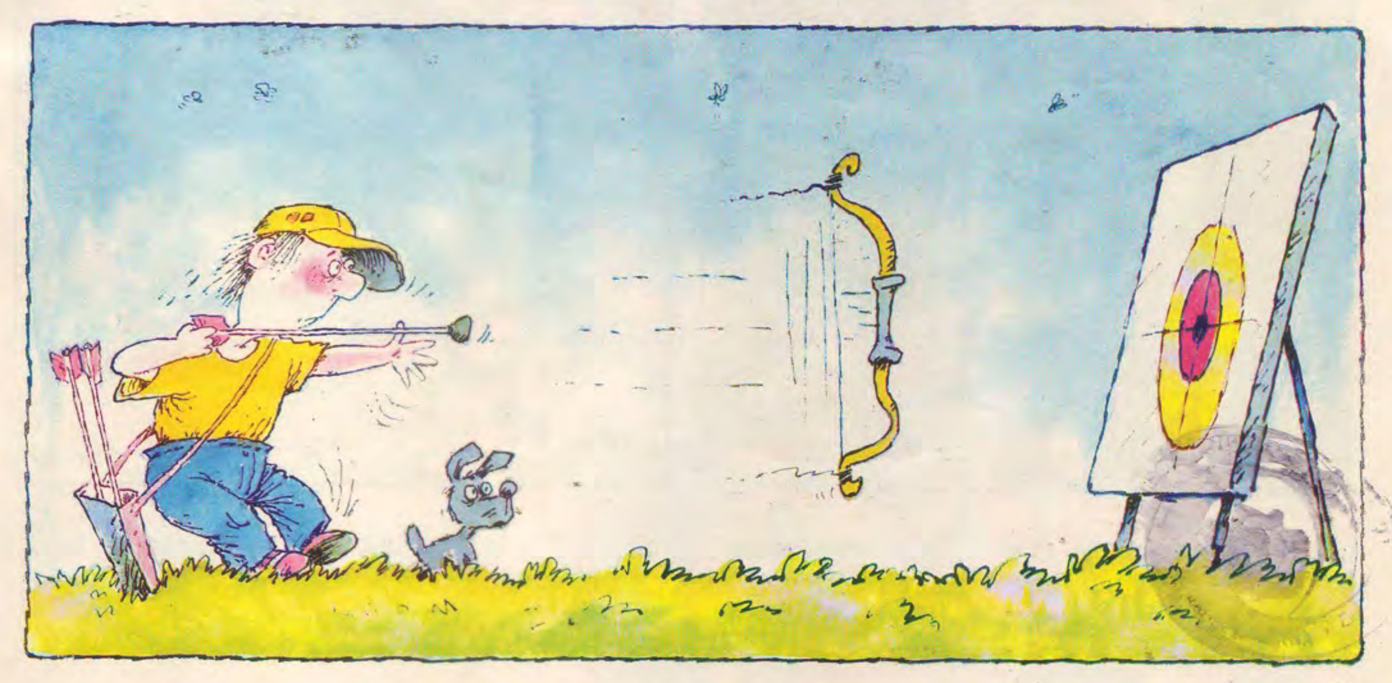






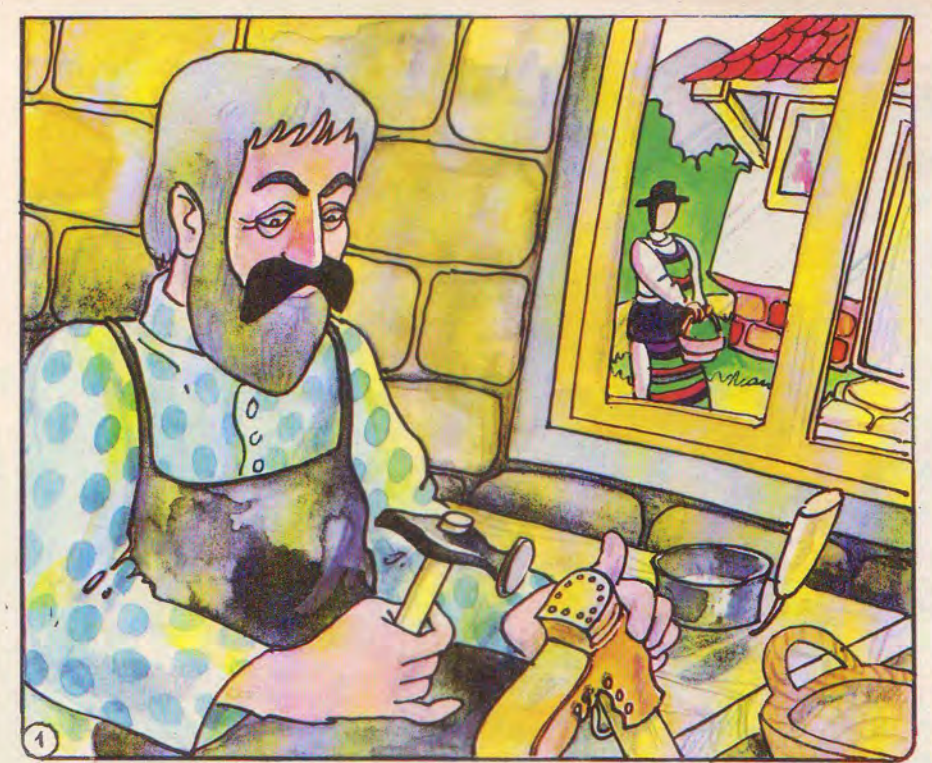
BROMITAS DE MISHITA

Dibujos: Igor NOVIKOV



EL ZAPATERO POBRE

Cuento popular portugués
Dibujos:
Valentín ROZANTSEV



En una ciudad vivía un zapatero pobre. Trabajaba el día entero, pero no conseguía ganar suficiente dinero para sustentar a la familia. Los hijos, de día jugaban con piedritas en la calle, esperaban ansiosos la cena, cuando su mamá les daba sopa de habas. Luego, el padre descolgaba de la pared la viola y tocaba algo alegre. La madre se quitaba el delantal y golpeaba a más no poder el tamborín. Los chicos bailaban con tal entusiasmo que toda la calle se contagiaba de su alegría.

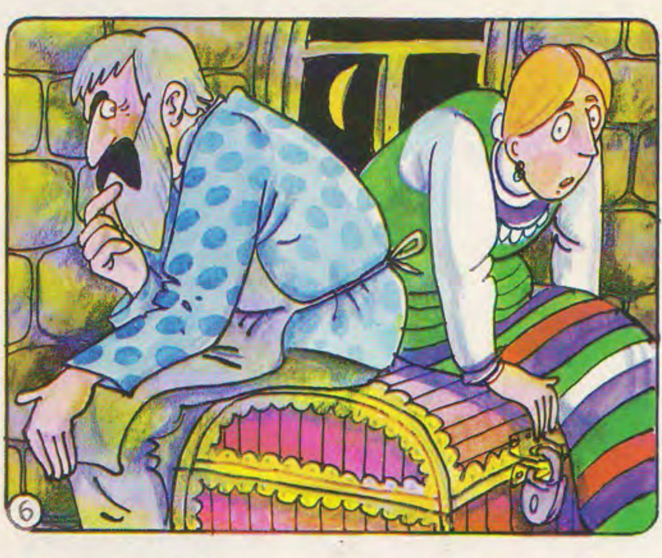


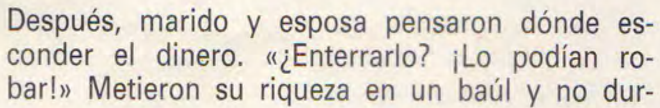


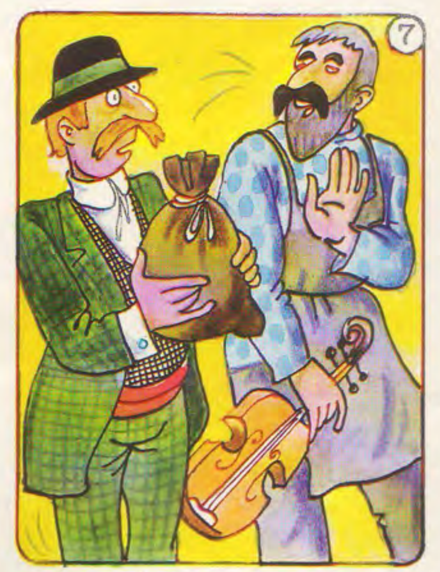


Un señor rico de la casa de enfrente resolvió ayudar a la familia del pobre, les regaló una bolsa de dinero: «Conocen la pobreza, pero no la tristeza». El zapatero estuvo a punto de perder el sentido por la felicidad. Con su esposa se puso a contar el dinero, olvidaron la viola, el tamborín, hasta la cena. Los chicos, hambrientos, lloraban, mientras sus padres contaban el dinero.

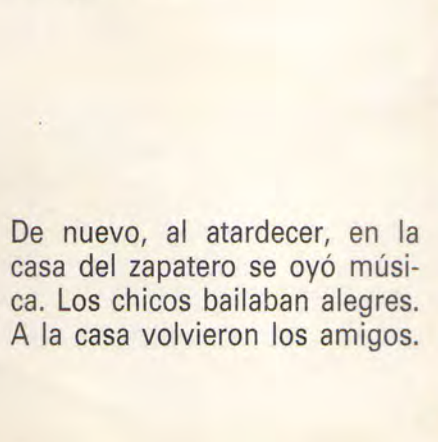





Después, marido y esposa pensaron dónde esconder el dinero. «¿Enterrarlo? ¡Lo podían robar!» Metieron su riqueza en un baúl y no durmieron la noche entera. Los vecinos envidiaron la riqueza inesperada del pobre, dejaron de saludarlo.



«¿Cómo gastar mejor el dinero?» «Abriremos una gran zapatería», propuso el zapatero. «Mejor compremos tierra», objetó la esposa. Así discutieron día y noche completamente agotados. «¡Maldito este dinero! ¡Nos quitó la felicidad! Se lo devolveremos al rico», decidió el zapatero.


De nuevo, al atardecer, en la casa del zapatero se oyó música. Los chicos bailaban alegres. A la casa volvieron los amigos.

¡SALUD, AMIGO DESCONOCIDO!

Colecciono postales, estampillas, lápices. Puedo cartearme en inglés. Cristina.
Cristina Dinica
com. Bosanci
jud. Iuccava
5824
Rumania

Me gusta leer y coser. Colecciono estampillas. Jayomi.
Jayomi Kodikara
9b Madampitiya Road
Colombo 15
Muthuwal
Sri Lanka

Junto postales con imágenes de animales, calendarios y etiquetas. Teresa.
Teresa Rot
Potupin
ul. Klonowa 15
66-600 Krosno Odrz.
Polonia

Escribo en inglés. Espero cartas y fotografías. Lalita.
Lalita Kumar Agrawalla
C/O Laxmi motor
Main Road
759122
Dhenkanal
India

Estudio ruso. Me encanta leer. Por ahora sólo puedo cartearme en español. Darwin.
Darwin Toledo
Casa 26, calle 3ª e/ A y B
Rpto. Hnos Cruz
Pinar del Río
20200
Cuba

Colecciono estampillas. Sé inglés. Ahilan.



Ahilan Vivekanandan
10 A, Daisy Villa Avenue
Bambalapitiya
Colombo 4
Sri Lanka

Practico gimnasia. Puedo escribir en ruso. Valeri.
Bulgaria
Stara Zagora 6000
ulitsa Otets Paisii N° 16, ap. 16
Valeri Dinkov Guenov

Quisiera que mi amigo coleccione estampillas como yo. Puedo cartearme en inglés. Krishna.
Krishna Dongol
C/O Arun Shakaya
15/ Jayathapol, Patan
KTM
Nepal

Me gusta pasear en bicicleta, practico deporte, escucho música. Puedo cartearme en alemán y ruso. Norman.
Norman Riedel
Str. der Völkerfreundschaft 116
Wittenberg
4600
RD Alemana

Colecciono estampillas y monedas. Amo la música. Escriban en inglés. Aravind.
M. Aravind
18 P. M. Samy Colony 1 Street
Subramaniapuram
Coimbatore 40
Tamil Nadu
India

Vivo en Harare, capital de Zimbabwe. Domino inglés. Doren.
Doren Chindezwa
25A Scott Road
P. O. Hatfield
Harare
Zimbabwe

Crío peces de acuario, junto estampillas. Puedo cartearme en francés y ruso. Alexéi.
URSS 127562
Moscú
calle Sánnikov 3, k. 2 kv.148
Alexéi Kaspárov

Me encanta nadar, colecciono modelos de aviones y estampillas. Escriban en alemán. Steffen.
Steffen Strehle
Rudolf-Breitsheid-str. 24a
Niesky
8920
RD Alemana

Colecciono estampillas, servilletas, calendarios y postales. Me gusta escuchar música. Puedo escribir en búlgaro y ruso. Stela.
Bulgaria
gr. Pleven
Zh.k. Druzhba, bl.116, ap. 54
Stela Ilieva

Más que todo me gusta dibujar. Puedo cartearme en ruso. Slawomir.
Slawomir Mrowca
Jwkowa 194
32-861 Woj-Tarnow
Polonia

Colecciono estampillas y postales, adoro la lectura. Puedo cartearme en inglés y francés. Vlad.
Vlad Ioan
str. I Creanga 73 bl. J3 sc B ap.8
6600 Jasi
Rumania

PIEDRA, TOCON, HORMIGUERO

Si has leído las aventuras de Winniye Pooh, seguro recordarás que él salió de excursión con sus amigos y descubrieron el Polo Norte. No se extraviaron porque sabían orientarse en el bosque. A propósito, existe tal competición: orientación deportiva. ¿Quieres saber algo de eso? Entonces oye lo que dijeron los amigos antes de salir de excursión. Máxime que en el libro no está escrito.

— ¡Necesitamos brújula! —declaró Christopher Robin—. Ese instrumento nos permitirá determinar



los cuatro puntos cardinales: este, oeste, norte y sur.

— Podemos hallar el derrotero sin necesidad de brújula —la Lechuza entornó, picarona, un ojo—. Nos guiaremos por los tocones. Ustedes saben que en el corte del árbol se ven anillos anuales. ¡Pues bien, del lado sur son más anchos que del norte!

— El hormiguero también permite determinar dónde está el norte y dónde el sur —puntualizó el Cerdito—. Su lado sur es menos abrupto que el norte.

— Olvidaron los árboles —añadió el Asnito—. El árbol aislado tiene ramas más cortas del lado norte. En las piedras, con frecuencia el moho crece del lado norte. De noche, siempre indica el norte la estrella Polar.



¿Recordaron todo? Ahora, con tus amigos podrás celebrar en el bosque competiciones de orientación deportiva.

Natalia POLOVINCHIK
Dibujos: Serguéi BOGACHOV





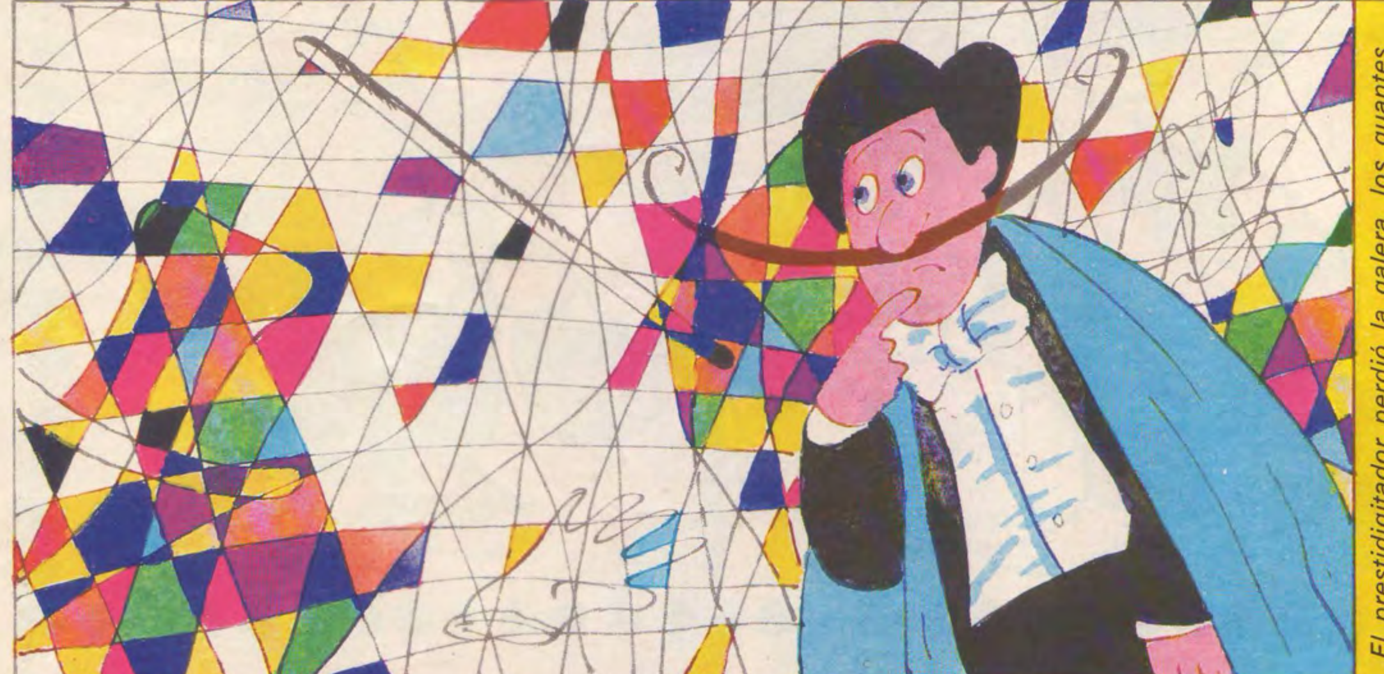
HAZ TU

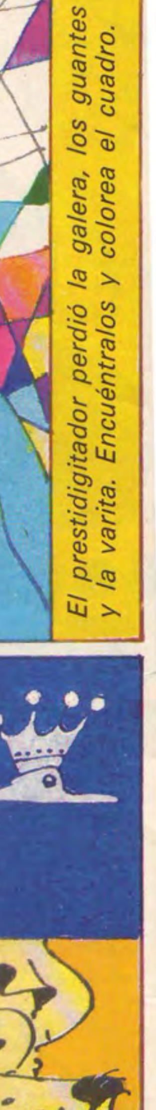
Soy el títere tritón. Aunque no es tan difícil hacerme, recomiendo pedir ayuda a los mayores. Al principio calca el diseño en cartulina, corta, dobla por las líneas punteadas, pega, arma el copete de flecos. Después junta hilos verdes, como indica el esquema, cuélgalos de tubitos de papel o maderitas.

Diseñador:
Andréi ARTIUJ

El gnomo se asombró: «¿Por qué el dibujante no terminó de colorear el cuadro?» Háganlo ustedes por él.





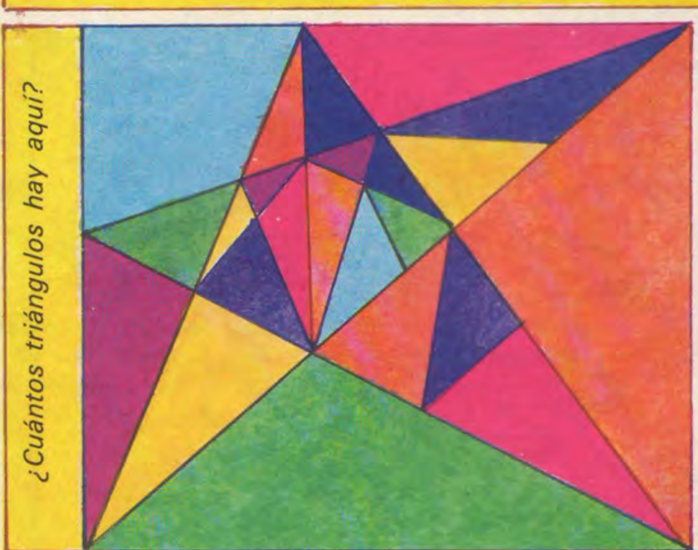


El prestidigitador perdió la galera, los guantes y la varita. Encuéntralos y colorea el cuadro.

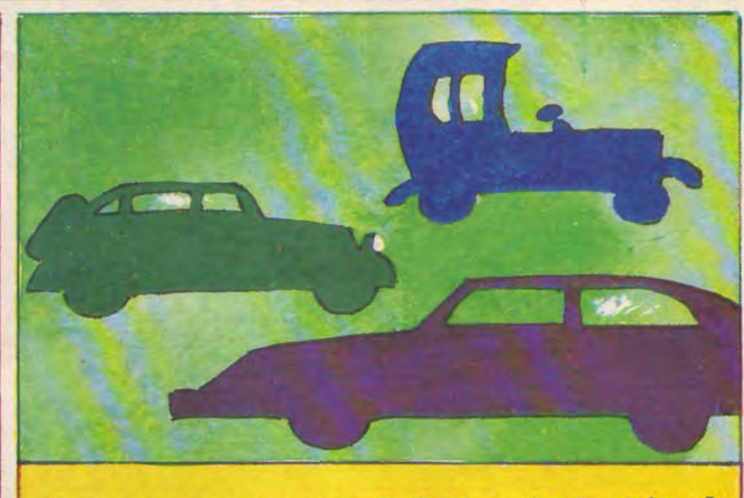




¿Qué cuentos te sugieren estos dibujos?

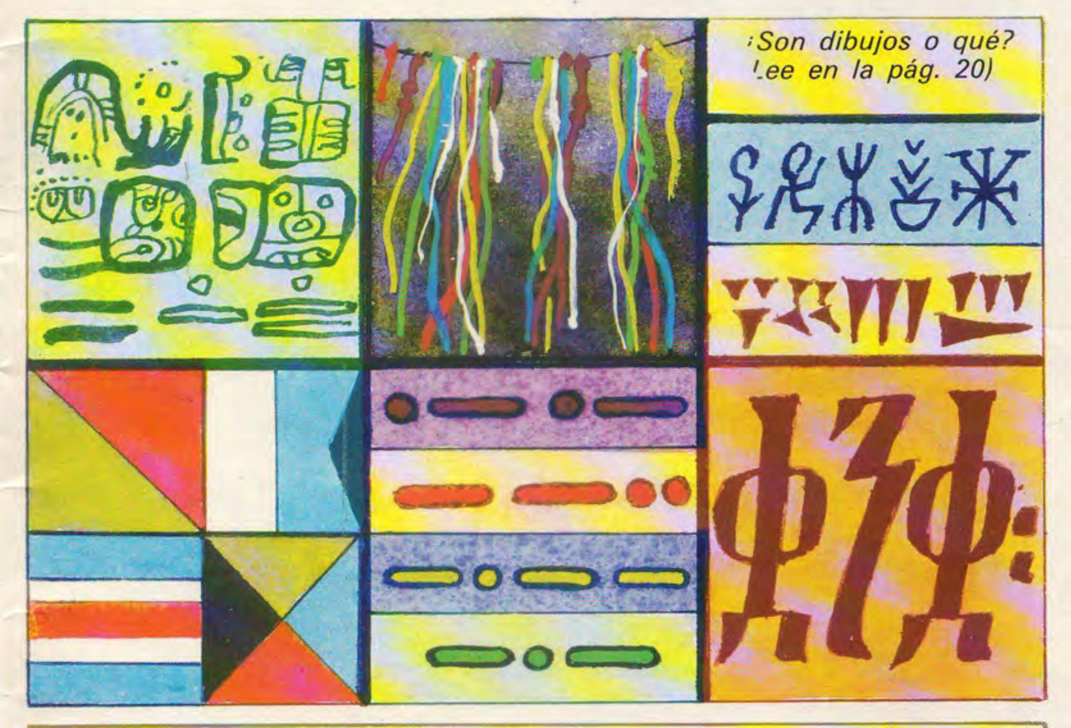


¿Cuántos triángulos hay aquí?



¿Qué sabes de estos autos? ¿Cuál es el más antiguo?





¡Qué clase de pescador! ¡Ni sabe qué pescó! ¡Para colmo enredó el sedal! Necesita tu ayuda.

Dibujos:
Levón JACHATRIAN

MISHA

Revista mensual ilustrada para niños

Publicación de la revista

UNION SOVIETICA

Director:
Nikolái GRIBACHOV

La revista MISHA se edita desde julio de 1983

Redactor jefe:
Mijaíl SHPAGUIN

Presentación:
Nikolái SCHERBAKOV, con la colaboración de Serguéi BOGACHOV

Versión española:
Eduardo POPOK

Redacción
URSS, I03772, Moscú, K-3I, calle Moskvín 8. Tipografía Lenin, condecorada con las órdenes de Lenin y de la Revolución de Octubre, perteneciente a la Editorial Pravda del CC del PCUS: URSS, I25865, Moscú, A-137, calle Pravda 24

Portada.
Dibujo:
D. BARABASH

Contraportada.
Foto:
V. OPALIN


7/90
MISHA
Indice 72849
40 ctvs
¡Ven Lobito a jugar!
¡Nadie solo puede estar!
¡Cuántos juegos lindos hay!
¡Diversión universal!